



:: [portada](#) :: [Mentiras y medios](#) :: [Opinión](#)

31-01-2017

El derechismo militante del global-imperial y la "huida al izquierdismo"

Salvador López Arnal
Rebelión

Casi mejor no comentar. Es suficiente con subrayar o poner en cursiva uno de los editoriales del global-imperial del lunes, 30 de enero de 2017. Da vergüenza ajena pero ese es su pensamiento. El título: "Huida al izquierdismo". La entrada: "La izquierda de gobierno, encarnada por el derrotado Valls, no ve futuro en el giro de Hamon".

Dice así::

"La victoria del *izquierdista* Benoît Hamon en las primarias socialistas de Francia no resuelve la división en este partido, que es el problema planteado más allá de las elecciones presidenciales y legislativas. Hamon obtiene la legitimidad de representar al Partido Socialista contra el aparato que sostenía al ex primer ministro, Manuel Valls, pero *sus posibilidades de triunfo son más que limitadas*. Una primera condición sería el alineamiento de todas las facciones y corrientes socialistas detrás del candidato electo; lo que puede temerse, más bien, es alguna escisión.

La *izquierda de gobierno*, encarnada por el derrotado Valls, *no ve futuro en el giro marcado por Hamon*, que propone *aumentar un salario mínimo que ya es el doble del español* -¡qué escándalo!- y apuesta por *una renta universal para toda la población o tasas a la riqueza creada por los robots*. Sin perjuicio de su novedad en el terreno social, tampoco son la prioridad para otras corrientes de izquierda, *más partidarias de apoyarse en la cultura del trabajo y del crecimiento que en subsidiar a todos los ciudadanos*. La coalición de intereses y arreglos de cuentas formada para cerrar el paso a Valls explica en parte el alineamiento en torno al candidato electo. De cara a las elecciones es probable que se plantee la tentación de fuga de votos hacia el *centrista* Emmanuel Macron [lo que ellos probablemente desean], que conduce una candidatura personal tras haber abandonado el Gobierno socialista.

Más allá de las citas con las urnas, lo que *la izquierda tiene que decidir es si conserva [a cultura de gobierno [del sistema por supuesto]* que tanto le costó adquirir y se opone eficazmente no ya a la derecha de siempre, sino a la creciente agresividad de la extrema derecha; o le basta con refugiarse en *debates partidistas secundarios para la ciudadanía* y, tal vez, *deslizarse hacia una formación política no muy diferente a lo que representa Corbyn en Reino Unido* . Es un debate clave en Francia, pero también en toda Europa."

En síntesis: la única izquierda admisible a los ojos de los editorialistas del global es la izquierda que no es izquierda ni nada que se le asemeja sino una variante del neoliberalismo hegemónico, al estilo de Hollande o Susana Díaz por ejemplo. Ni siquiera la socialdemocracia más o menos consecuente (Corbyn sería un ejemplo) entra en el ámbito de lo políticamente correcto a los ojos del global-neoliberal



Eso sí, si conviene uso argumentos de izquierda haciendo referencia a la cultura del trabajo. ¡Qué sabrán los de *El País*, esos mismos que despiden a sus propios trabajadores mientras su patrón-en-jefe cobra más de 13 millones de euros, de la cultura del trabajo!

¿Quién habrá escrito el editorial? ¿Alfredo Pérez Rubalcaba? ¿Algún secretario de don Cebrián? ¿Don Felipe GasGal?

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.